

EL MERCADO LABORAL

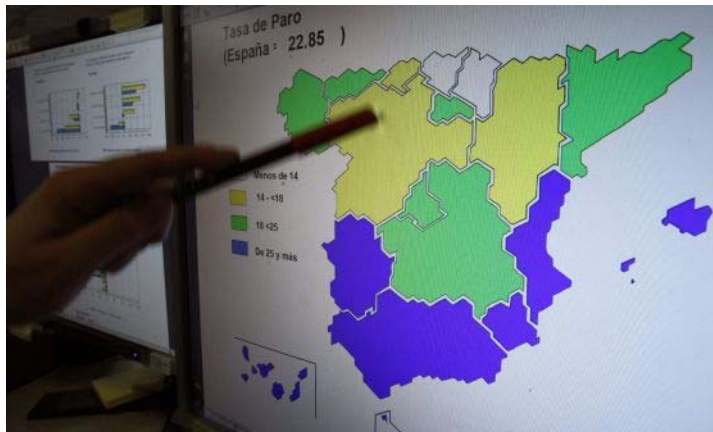
¿Seis millones de parados? No es imposible

La encuesta de población activa del último trimestre de 2011 deja casi 5,3 millones de parados en el punto de partida de otra recesión

MANUEL V. GÓMEZ | Madrid | 2 FEB 2012 - 15:32 CET

45

Archivado en: Encuesta población activa Previsiones económicas Crisis económica Tasa paro Política económica Recesión económica Desempleo Coyuntura económica Empleo España Trabajo Economía



Gráficos incluidos en el informe de la Encuesta de Población Activa del INE. / JUAN CARLOS HIDALGO (EFE)

La encuesta de población activa del último trimestre de 2011 que deja en **casi 5,3 millones de parados** en el punto de partida de otra recesión. Un mal escenario en un país como España que se cobra las caídas de actividad en muchos puestos de trabajo. Así, 2012 arranca con una pregunta estremecedora y agorera al mismo tiempo: ¿llegará España a los seis millones de parados? Si se trata de responder a la cuestión solo atendiendo al empleo, la simbólica cifra se rozará a finales de este año o comienzos del próximo.

Analistas Financieros Internacionales (AFI), antes de que la última EPA le sorprendiera con datos aún peores de lo previsto, pronosticaba una caída de medio millón de puestos de trabajo. Funcas prevé unas cifras similares. Ambos servicios de estudios calculan que en diciembre habrá unos 5,8 millones de parados. Llegar a seis millones quedaría así en manos de lo que suceda en el, siempre malo, primer trimestre de 2013.

Más lejos lo ve el Banco de España. Vaticina una recesión más dura que AFI, pero curiosamente contempla una tasa de paro más baja, el 23,5%. El supervisor bancario cree que la crisis acabará con unos 500.000 empleos este año y que aún se seguirá destruyendo empleo en 2013. Sin embargo, sus previsiones apuntan a que la recesión acabará con la moral de muchos parados, que desistirán del empeño de encontrar trabajo —o de hacerlo en España—, con lo que el número de parados no subiría tanto. Esto ya ha sucedido en los dos trimestres pasados, sobre todo en el último. La población activa, ese grupo de gente que quiere trabajar y está en edad de hacerlo, cayó en más de 53.000 personas.

Si esta tendencia se mantiene, y el efecto desánimo es habitual en las contracciones, será más difícil llegar a seis millones de parados. Pero no es la primera vez en esta larga crisis que la necesidad —normalmente porque el cabeza de familia pierde el empleo— empuja al mercado laboral a personas que no tenían pensado trabajar y contradice a los manuales de economía. "No es un número imposible", reflexiona José García Montalvo, catedrático de Economía, en referencia a los seis millones de parados. "Se destruye empleo a una velocidad pasmosa", añade.